

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

# GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid.

**SEMANARIO SATÍRICO**

SE PUBLICA LOS VIERNES

**15 céntimos número**

ADMINISTRACION

Campoamor, 12, bajo, dcha.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	»
Provincias semestre.	5	»
— año..	8	»
Extranjero año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado...	0,30	»

Anuncios: 30 céntimos línea.



Año IX

Madrid 3 de Marzo de 1903.

Núm 384

## Vientos de Abril



Dijo Cursivela que con *siete* conservadores le basta para gobernar.  
Y la Providencia que le protege, en vez de *siete*, le ha concedido dos.

LA ASAMBLEA REPUBLICANA

## Jueves de Gedeón

—Decididamente esto se va, amado Calínez.

—¡Qué ha de irse, Gedeón! Todo lo contrario. Desde que se amputó á sí mismo el miembro más prestigioso del Gabinete, ó sea D. Raimundo Fernández Fernández de Villaverde, una paz octaviana reina en el Gobierno, paz que únicamente turban de vez en cuando con sus travesurillas infantiles las dos criaturas monísimas de Estado y Hacienda, Buenaventura Abarzuza y Perico Rodríguez Sanlata, dos chicos encantadores, pero revoltosuelos, y que cuando cogen alguna cosa entre ambos, el uno por delante y el otro por detrás, la dejan completamente inservible.

—Cesa en tus idilios de menores, amigo Calínez, y créeme á mí: estamos sobre un volcán. Silvela tiene las horas ministeriales contadas. La catástrofe se aproxima.

—Pareces un augur que ha hecho mal la digestión. ¿En qué te fundas para proferir tan terribles presagios? ¿No han comido hoy los Luises su acostumbrada ración de cosas en vinagre? ¿Se ha apagado el fuego sacro de la inspiración de Cavestany? ¿Ha encontrado el sacrificador en las entrañas de algún senador vitalicio acciones del Banco con dividendos putrefactos? Habla pronto, Gedeón. ¿Qué señales has visto para atreverte á profetizar trágicos sucesos? ¿Acaso ha aparecido ya en el firmamento Villaverde en forma de cometa con rabo?

—Oyeme, Calínez, y graba en tu mente mis frases; pues seguramente en hora vecina las recordarás sobresaltado. Los dioses han decidido la pérdida de Silvela, y para los que tenemos ojos que ven y oídos que oyen, que es precisamente lo que él suele recomendar á todo el mundo, no hay duda posible de que su fallecimiento presidencial está ya decretado.

—¡Tus palabras me ponen de punta los pelos de Dato! Acaba de una vez, Gedeón; pues el mortal prefiere conocer la desdicha á temerla, y el riesgo sabido asusta menos que el imaginado. Por eso no voy yo á los estrenos del teatro Español, si no me cuentan antes los argumentos de las obras.

—En eso haces bien, y si después de conocidos los argumentos no fueras, aún obrarías mejor. Pero escúchame atento. ¿Qué recuerdos tienes tú de la última vez que fué poder Silvela?

—Recuerdo que lo hizo muy mal; pero como ahora lo está haciendo peor, casi me parece que entonces lo hacía muy bien.

—¿No recuerdas nada más, sobre todo, de la última etapa de su mando?

—Sí, recuerdo que á cada dos por tres nos amenazaba el vientre de Azcárraga,

hasta que por fin se hizo de ese vientre un gobierno que no duró mucho, pero hedió bastante.

—¿Y no recuerdas ninguna circunstancia más?

—Espera un momento. ¡Ah! sí; recuerdo que á cada paso se le desbocaban á Silvela los caballos de su carruaje. Tres ó cuatro veces estuvo á punto de volcar, y todos pensábamos amargamente que á Silvela y á su cochero les había caído una maldición sobre la mano de llevar las riendas.

—Pues á eso iba yo.

—¿Al tronco de Silvela?

—Al mismo. Los caballos que lo forman se desbocan por mandato divino, y aquellos repentinos ímpetus que hogaño les entran, eran augurios ciertos de la próxima caída del Presidente.

—¡Caramba! no le creí yo á D. Francisco tan... automedonte. ¿De modo que cuando á él le va á ocurrir cualquier desgracia, la sienten primero los caballos? ¡Y luego habrá quien diga que no tienen talento algunos animales!

—Como tú comprenderás, Calínez, estas son cosas de los dioses.

—¿En qué quedamos? ¿De los dioses ó de los caballos de Silvela?

—De los dioses, por mediación de los caballos. La divinidad elige sus agentes aun entre los brutos, para advertir al hombre el inmediato fin que le amenaza.

—Por eso, cuando yo veo entrar en una casa á ciertos doctores, digo: «Cadaáver tenemos», y no fallan los agentes. Pero vamos á lo que importa. ¿Han vuelto á desbocarse los brutos de Silvela? ¿Es cierta, por consiguiente, la maldición de los conservadores de abolengo?

—Lee esta noticia y comprenderás todos mis temores.

—La leeré, puesto que lo deseas. Dice así:

### «El coche del presidente.»

Al penetrar ayer mañana el coche que conducía al Sr. Silvela en el zaguán de la Presidencia, espantáronse los caballos y causaron varios desperfectos en el vehículo.

El Sr. Silvela resultó ileso.»

Tienes razón, amigo mío, ¡ya empiezan las señales! Terribles son tus augurios, pero lógicos y abrumadores. ¿De modo que se espantaron en el zaguán de la Presidencia? ¡Pues figúrate si hubieran llegado á subir al despacho del Presidente! Y dime, Gedeón, ¿no habrá remedio para esto? ¿Han de acertar siempre los caballos presidenciales y de equivocarse eternamente su amo? ¿No podían alguna vez cambiar de turno? ¿Eesos briosos animales que se espantaron en el zaguán de la Presidencia, no se espantarían antes de tiempo?

—Lo mismo que tú pensé yo, Calínez, en mi deseo de que no le ocurra ningún mal á D. Francisco. Por esta vez, dije,

me parece que el tiro de Silvela se precipita con sus infaustos augurios, pero tan halagadora esperanza duró muy poco tiempo en mi corazón. Al día siguiente se espantaron también los caballos del ministro de Instrucción Pública, y cuando oficiaban ya de augures hasta los brutos de Allendesalazar, es que la catástrofe se avecina á pasos agigantados.

—No sé qué contestarte, Gedeón, cubriré de ceniza mi frente, desgarraré mis vestiduras, azotaré mis carnes por si puedo con todo ello evitar el riesgo que se cierne sobre la cabeza del segundo trapunte de Maura. Cánovas murió de un tiro de revólver; su sucesor en la jefatura va á morir de un tiro de caballos. ¡Cómo degenera todo en nuestro infortunado país! Pero ¡bah!, auguren lo que quieran los brutos ministeriales con sus espantos y respingos, lo cierto es que el gobierno se siente más fuerte cada día. Desde que ha entrado en él Rodríguez San Pedro parece un gobierno en lata, como las sardinas en aceite. ¡Cualquiera se lo come! Ahí tienes en prueba de mi aserto la nota oficiosa del último Consejo. ¡Caray qué nota! Bien se conoce que está instrumentada por Rodríguez. Y además demuestra que Villaverde se ha marchado del Gabinete porque le dió la gana, pues los aumentos de Guerra son disminuciones y los de Marina dinero para el Estado. Nada, que D. Raimundo se fué de rositas, ó tal vez envidioso de los triunfos de Abarzuza. Y luego, que ya lo sabes, porque Silvela acaba de decirlo; mientras le sigan siete conservadores continuará en el Poder, aunque se le desboquen todos los demás del partido.

—Harto seguro puede estar de que los conservadores verdaderos no han de desbocarse.

—¿Por qué?

—¡Porque los mauristas le dejaron sin bocado!

—Pues siendo eso cierto, Silvela en el poder hay para rato, porque los siete puntos que necesita los tendrá siempre á su disposición, si no riñe, como no reñirá, con Vadillo.

—¡Oiga! ¿y qué pinta este señor?

—¡Toma, es el jefe de las siete cabrillas; un Ministerio completo!

—Caramba, tienes razón.

—Desecha, pues, tus temores, olvida tristes augurios y no te pongas á temblar aun cuando se desboquen los ocho troncos del gabinete y su jefe. Ahora, si ves que el tronco de Villaverde se va á la empinada; ¡reza el oficio de difuntos á don Francisco y sus siete cabrillas! ¡Por ese tronco, más tarde ó más temprano les vendrá la muerte!

---

*Siempre son eficaces en la sordera, lupus y fetidez de aliento los procedimientos curativos empleados por el especialista D. Alfredo Gallego, San Bernardo, 18 duplicado.*

---

## COSAS DEL CHICO

## EL CID

¡Quién lo había de decir!  
¡Quién lo había de pensar!  
¡Nadie pudo presumir  
lo que nos iba á pasar!...  
En todas las ocasiones  
—y acaso el lector se acuerde—  
combatimos las gestiones  
del amigo Villaverde,  
y todos, grandes y chicos,  
censuramos su trastienda,  
y los pobres y los ricos  
comentamos su fachenda.  
¡No le creímos capaz  
de ser un genio, ni nada,  
á ese Necker en agraz,  
nivelador con tostada!

Mas hoy, el hombre resulta  
prez y honra de los varones  
ilustres, se le consulta,  
se aplauden sus opiniones,  
y al verle en situación crítica  
lanzándose á la pelea,  
toda la gente política  
le agasaja y le bombea.  
Con tales honras se engríe...  
¡Si hasta le aplaude el Consejo!,  
mientras Silvela se ríe  
con la risa del conejo.

Las causas que motivaron  
su renuncia aparatosa  
reconocidas quedaron  
en una nota oficiosa.

Y para que el caso instruya  
y asombre á la gente fresca,  
hoy el gobierno hace suya  
la gestión villaverdesca.

¡Cielos!... ¿Será Don Raimundo,  
Zaratustra de levita,  
el hombre de un nuevo mundo  
que la nación necesita?

¡Quien sabel... ¡Ya dió en el *quid*,  
ya presume, y es lo cierto,  
que ahora gana, como el Cid,  
batallas después de muerto!

## UN SUCESO

Al entrar el otro día  
Don Francisco en el Consejo,  
se espantaron los caballos  
y el coche quedó maltrecho...  
Silvela, aparte del susto,  
resultó del todo ileso.

Claro es que lamento el lance  
y de su final me alegro,  
pero me ha chocado mucho,  
pues simbólico lo encuentro.  
¡Que es tan grande la frescura  
de este cursi semi-genio,  
que hasta sus mismos caballos  
se espantan! ¡Si será fresco!

## EL GORDO

De la lotería  
le ha tocado el premio  
al archilafoso  
Rodríguez San Pedro...  
El no lo esperaba;  
todos los sorteos  
hace muchos años  
que se compra un décimo,  
sin que la Fortuna  
le alegrara el gesto...  
Mas, como ella es loca  
y es Rodríguez terco,  
al fin de sus años  
lanzó su *quos ego*...  
¡Le ha tocado el gordo!

¡Se premia su mérito!  
Mas ¡ay! no era suyo  
el décimo entero,  
porque de él ha dado participaciones,  
¡jugó en *compañal*... ¡Todos lo sabemos!

## A punta de tijera

## Recortes con rabo.

«El Sr. García Escudero, jefe de Orden público de Valencia, no ha sido destituido, sino simplemente llamado.»

Ya lo creo que le han llamado.

Pero no querrian ustedes que les llamasen las cosas que le han llamado al Sr. García Escudero.

\*\*

«Los ministros se mostraban ayer alborozados porque se ha logrado conjurar la crisis.»

Entre jurar y conjurar, ¡qué manera de irsenos el tiempo, señores!

¡Cómo huelen á Cursilvela todos estos enredijos, truecatintas y recobecos!

Primero se dice que hay una conjura.

Después se conjura la conjura.

Todo es del más puro florentino.

Volvemos á los tiempos de la daga.

Sólo que ahora ese instrumento ha servido como bisturí.

Para cortar el único miembro robusto de la situación.

\*\*

«Ha sido muy comentada la disposición del ministro de la Guerra respecto del ingreso en la Guardia civil de los capitanes y oficiales de reserva.

Con este motivo reina gran disgusto entre los oficiales de la Guardia civil y se habla de importantes reuniones en proyecto.»

Vean ustedes por donde, cuando menos lo pensábamos, va á realizarse uno de los sueños dorados de *Gedeón*.

Ver á un ministro entre guardias civiles.

\*\*

«El jefe del Gobierno recibió ayer á los periodistas en su despacho, conversando con ellos en tonos muy joviales y negando rotundamente que en el Consejo se hubiera de plantear cuestión alguna política.»

Puede tomar nota de esto el expulsado D. Raymundo.

En cuanto él se ha ido, todo el mundo ha recobrado la jovialidad y no hay cuestiones en los Consejos.

Y hasta Dato Iradier le ha negado tres veces (que no en vano ostenta una calva digna del príncipe de los Apóstoles) y ha dicho que él será de los siete que sigan á Silvela hasta donde sea preciso.

Y el gallo no ha cantado.

No tenían gallo en el Gobierno.

También en él se había ejercitado la daga florentina, convertida en instrumento de *aflador*.

Desapareció, pues, D. Raimundo de

la escena y no ha quedado gallo que tal pueda llamarse.

Continúa la función como en los luises.

Dichos y el coro de *tiplos*.

¡Y D. Cursilvela tan jovial!

Es el reverso de Diógenes.

Este buscaba con una linterna un hombre.

Cursilvela tenía un solo hombre y le ha hecho ahuecar.

Rompiéndole la linterna en la cabeza.

## Gedeón, moreno

Al respetable público no le ha parecido mal la alta comedia dramática *Aire de fuera* que le sirvió Díaz de Mendoza en la noche de su beneficio. A la crítica tampoco le ha parecido muy mal, después de haberla señalado ciertos defectillos y de cantar con música ya clásica

tiene dos lunares,  
tiene dos lunares...

A mí no me disgusta mucho; lo que sí me desagrada es la denominación... ¿Por qué *alta comedia dramática*? He aquí un nuevo género que, con el de monólogos confluentes, llevará la alarma á las viejas preceptivas...

Lo que no puede negarse es que en *Aire de fuera* se aprenden algunas cosas, lo que nos permite suponer que influirá tanto en nuestras costumbres. Trátase nada menos que del divorcio, y aunque este problema es viejecillo de veras, en España resulta de verdor perenne como el pino. Al aplaudir el público el *caso* presentado en *Aire de fuera*, alguien pensaría que estábamos todos de acuerdo con el pensamiento del autor y que vivimos deseando que alguien nos resuelva asunto tan transcendental. No hay tal cosa. Aquí, á pesar de ese *caso* y de otros parecidos, no hacemos el menor caso de tal problema. La santidad del vínculo, su eternidad divina, las costumbres, la tradición, la moral y demás respetabilidades, nos obligan á seguir en el *statu quo*, aunque aplaudamos la idea de *Aire de fuera* y de otras comedias parecidas, sean altas ó bajas, sean cómicas ó dramáticas.

Así y todo, ya queda indicado que algo se aprende en *Aire de fuera*. Cuando el esposo se entera de que un collar de perlas que ostentaba su señora costó algunos miles de pesetas más de lo que él pagó de su bolsillo, sus dudas se convierten en realidades y se convence plenamente del adulterio. Y se entera por que el joyero va á la casa á discutir el precio de un arreglo. Aquí está la enseñanza. Toda señora que quiera faltar á sus deberes, debe prohibir á los joyeros que se personen en su domicilio. Ya lo sabéis, apreciables adúlteras: ¡desconfiad de los joyeros! ¡desconfiad de las falsificaciones!

# La vieja ridícula

«Mientras haya siete conservadores que me sigan...»

## LOS DEL MADAPOLAN SENSIBLE



—¡Porteral! ¡Vive aquí el Excmo. Sr. Don Raymundo Fernández de Villaverde, Marqués de Pozo-Rubio...!

—Si, aquí vive, ¿Qué deseaban ustedes?

—Pues... nosotros somos los mismos que hace tres años nos resistíamos al pago de los tributos, cerrábamos las tiendas y pedíamos, á diario, la cabeza del propio Don Raymundo, y ahora venimos, en apretada pîña, á felicitarle por su admirable gestión financiera.

# La vieja ridícula

«Mientras haya siete conservadores que me sigan...»



¡Ay, Jesús! ¡¡ Ya no me sigue nadie...!!



Influencia de *Aire de fuera* en nuestras costumbres: el marido, al enterarse de su desgracia, arregla pacífica y filosóficamente el conflicto, diciendo á la esposa culpable:—«Nos iremos á vivir á Bélgica y cuando, pasado el tiempo, quedemos naturalizados en aquel país nos divorciaremos!»

Así, pues, Gedeón que busca novia para unirse en santo vínculo y alegrar sus soledades, dirá cuando se declare á una hermosa señorita:

—¡Ay, señorita!... ¡Me casaría con usted... en Bélgica!..

¡Por si acaso ella falta á sus deberes!

## ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

*Tijeretazos y plumadas*, artículos humorísticos del Sr. D. Juan León Mera, americano, miembro correspondiente que fué de la Real Academia Española y excelente persona á quien nos descubrió D. Juan Valera, es un libro que parece escrito en el Paraíso terrenal antes de la serpiente.

Ya pueden ustedes figurarse en qué clase de *humorismos* se entretendrían Adán y Eva: el Sr. Mera poseía un alma cándida é inocente como la de un candidato conservador bajo el poder de Maura.

Por todo lo cual, creemos que los *Tijeretazos y plumadas* de ese buen señor (q. e. p. d.) deben figurar en las bibliotecas azules junto á las obras de Fernán Caballero y un poquito más abajo que los discursos del Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.

\*\*

Siempre hemos creído que D. Ramón del Valle-Inclán escribía en broma, con el deliberado propósito de tomar el pelo á sus lectores, pintándoles unos príncipes azules y unas cortesanas alejandrinas de las que todos tenemos noticia, más ó menos clara, por los cuentos del insoportable Juan Lorrain y por los libritos clásico-pornográficos de Pierre Louys.

Bien: es una distracción bastante inocente la del autor que se divierte con sus lectores, contándoles las cosas que sueña después de copiosas lecturas de tal ó cual escritor parisiense. Porque aun cuando el Sr. Valle-Inclán (que teniendo algunos, bastantes años más que nosotros, se ha dado el gusto de llamarnos ancianos) afirma que él ha tratado con todos esos príncipes y princesas de novela erótica, no le vamos á creer. Esos príncipes y princesas no existen en ninguna parte, y si existen no se ponen al alcance de nosotros, los pobres y despreciados plumíferos españoles, por mucho que nos dejemos crecer el pelo. Por consiguiente, cuando se es un escritor cuidadoso y mirado, como

lo es el Sr. Valle-Inclán, vale mucho más que *andarse á princesas*, hablar ó escribir de lo que uno ha visto, sin afectaciones, ni rebuscamientos, ni pomposas majaderías.

Todo esto lo decimos á propósito del último libro que ha publicado ese autor: *Corte de amor: florilegio de honestas y nobles damas; lo compuso Don Ramón del Valle-Inclán*.

En este libro, que recomendamos á nuestros escasísimos lectores, hay un cincuenta por ciento de sonoras vaciedades y otro cincuenta de cosas bien pensadas y pulcramente escritas.

Son cuatro cuentos, de ellos rematados de tontos los impares y muy discretos y apacibles los pares.

Y el día en que el Sr. Valle-Inclán se decida á escribir con pluma libre y franca y á cortarse las melénas de fuera y las de dentro, todo el mundo le aplaudirá sin reserva alguna.

Porque ya es muy viejo, muy cursi, ya no se lleva eso de escribir *para cuatro iniciados* y de encerrarse *en la torre de marfil*, etc., etc. El que más y el que menos desea no ser, como Gedeón es, el escritor de menos circulación de España, aunque tenga que mandar á paseo á los príncipes de las manos infanzonas y á las princesas de la faz de Gioconda y de crencha rubia, por más que la Gioconda no tenía rubia la crencha.

Con que, Sr. Valle-Inclán, ¿cuándo vamos á la peluquería?

## ...y armas al hombro

Ya tienen nombre ó mote los señores ministros, autores, cómplices y encubridores del homicidio de D. Raymundo F. Villaverde.

Los villaverdistas llaman á los mauristas y á Sánchez Toca *los Arroperos*.

Y á Silvela, naturalmente, *el tío Pacitos*.

\*\*

El ministro de la Guerra no asistió á la jura de banderas por continuar indispuerto.

Se comprende perfectamente.

Tuvo que tragarse de un golpe diez mil hombres del cupo.

Y tanto... no le cupo.

\*\*

Sin embargo, nosotros hemos hablado con el médico del Sr. Linares, y estamos mejor enterados que la prensa oficiosa.

Lo que padece ahora D. Arsenio no es un cólico de reclutas.

Es una *febris benemérita*, vulgo tricorinitis aguda.

\*\*

Anteayer se desbocaron los caballos del coche del ministro de Instrucción pública.

Por fortuna, no hubo desgracias que lamentar.

El coche iba vacío.

Que es lo que le sucede siempre.

\*\*

El alcalde de Madrid ha obsequiado con una comida á unos señores de Granada que le han traído un bastón de mando.

La verdad es que ya le estaba haciendo falta eso al Sr. Marqués de Portago.

Porque el anterior bastón se le quebró con los cuatro palitos que dió á las compañías del asesinato eléctrico *tranviario*.

Y conviene seguir pegando, señor marqués.

\*\*

La nota oficiosa del último Consejo ha sido muy reída.

Nunca hubiéramos sospechado que los señores ministros gastasen tales plumas ni semejante papel.

Porque eso ha sido escrito con la punta de la bota, en la parte más saliente de D. Raymundo F. Villaverde.

Le han despedido, le han dado la cartilla y encima dan malos informes de él.

Como se hace con las cocineras sisonas.

\*\*

En cambio, no conocemos hombre de más suerte que el nuevo ministro de Hacienda.

Al Sr. Rodríguez San Pedro sí que podría decirle Villaverde aquel antiguo refrán de los escuderos á sus amos:

—Lo que en mí es sarna, en vucencia es sarpullido.

Y es que Villaverde, para imponer sus economías, daba grandes y enérgicos gritos y por eso no le hacían caso.

Su sucesor ha empleado un arma cien veces más terrible.

La lata.

No hizo más que iniciar uno de los *leit-motiven* con que el Sr. Rodríguez San Pedro ha arrullado el sueño de tres generaciones de senadores y diputados, y una vez obtenido el efecto narcótico que deseaba, y dormidos todos sus compañeros de gabinete... ha abusado de todos ellos en la habitación inmediata.

¡Lo que no había logrado D. Raymundo con toda su reputación!

Ambrosio Pérez y C.<sup>a</sup>, impresores.—Pizarro, 16.

# LA GRAN BRETAÑA

## CAMAS Y MUEBLES

### VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

1, Plaza de Santa Ana, 1

7, Preciados, 7

102, Calle de Fuencarral, 102

Exposición Fabril y Artística

40—Alcalá—40

MADRID

# MAQUINAS SINGER PARA COSER

Pídase el catalogo lustrado que se da gratis

Sucursal

18, Montera, 18

MADRID

## ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar *camas, colchones y muebles*, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, **sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12** (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar visítense este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación a provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

**ATOCHA, 8, 10 Y 12**

(Frente a la calle de Carretas.) (Antes plaza de la Cebada.)

## ¿Quién no se casa?

NOVIAS Y FORASTEROS

No como reclamo, sino porque las ventajas que hallaréis son positivas, recomendamos a cuantas familias y forasteros que desean comprar ropa blanca, equipos para novias, canastillas, géneros de punto, vestidos de niños, etcétera, etc., hagan sus compras en la tan acreditada casa de los **Docks de París**.

Puerta del Sol, 15, tienda.

### Dr. Morales

35 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia.

Carretas, 39, principal. Madrid.

## Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

### Elixir antibacilar Bonald

de (Thiocol cromo-vanádico fosfoglicérico).

—Precio del frasco, 5 pesetas.—

### ACANTHEA VIRILIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino

Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Arce** (antes Gorguera) 17, Madrid.

En Barcelona: **Gignas**, 5.



## Borisol

de Torres Muñoz

ANTISÉPTICO

ANTIPÚTRIDO

DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia, S. Marcos, 11.

Caja, 2,25 ptas.



SERVICIOS FÚNEBRES

Ca. Soledad

TELEFONO 205



## Longines

Es el verdadero, reloj de precisión para bolsillo; esto, unido a la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

### J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

## ROPAS HECHAS

¿Queréis comprar más barato que en Barcelona? VISITAD hasta el 15 de Abril

EL ESCUDO DE BARCELONA

y compraréis

Trajes americana, desde .....	15 pesetas.
Gabanes, .....	25 »
Chaquet castor .....	6 »
Levitones, .....	12 »
Pantalones patén, .....	6 »

VERDADERA LIQUIDACION

ha sido un hecho real y no un reclamo.

PRECIADOS, 21 Y 23

## TÓNICO GENITALES

DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la debilidad, espermatozoos, torrea y esterilidad.

**IMPOTENCIA**

Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas a 30 reales caja, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid

Preciados, 20 La Funeraria Telefono 225

# Looping the Loop



*Gedeón.—¿Qué D. Raymundo, le gusta á usted ver á Silvela gobernando cabeza abajo?  
D. Raymundo, grave como siempre.—No, estoy esperando á ver si pierde la nivelación.*